

UNA MEMORIA COMPARTIDA: EL GRUPO DE FACEBOOK “SON HISTORIAS DE MORENO”

Spinosa, Leticia R. A.

Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

leticiaspinosaegc@gmail.com

Material original e inédito autorizado para su primera publicación en la Revista Académica
Hologramática.

Recibido: 22-04-2023

Aceptado: 08-05-2023

RESUMEN

El objetivo de este artículo es proponer un marco de análisis para el grupo de Facebook “Son historias de Moreno” para evidenciar las formas de participación que permiten las redes sociales y su vínculo con la construcción de una memoria colectiva. En este espacio se ha logrado crear una comunidad que comparte y difunde la historia de Moreno permitiendo a los vecinos conocer más sobre su ciudad y fomentando la preservación de su patrimonio histórico; es un ejemplo de cómo Internet puede utilizarse para producir conocimientos de forma colectiva

La cultura participativa, según Jenkins, se ha transformado gracias a las posibilidades que ofrecen las tecnologías digitales. Asimismo, se dará cuenta de que la hipermediatización está gestando otra sociedad, impulsada por las nuevas formas de circulación del sentido, ya que no hay manera

de que no la afecte y no la reconfigure (Carlón, 2019). En este marco, cobran importancia las imágenes produciendo prácticas conversacionales y uniendo personas con los mismos intereses.

PALABRAS CLAVE: Memoria colectiva – hipermediación - redes sociales

ABSTRACT

The objective of this article is to propose a framework of analysis for the Facebook group "Son historias de Moreno" to demonstrate the forms of participation that social networks allow and their link with the construction of a collective memory. In this space, a community has been created that shares and disseminates the history of Moreno, allowing residents to learn more about their city and promoting the preservation of its historical heritage. It is an example of how the Internet can be used to produce knowledge collectively.

The participatory culture, according to Jenkins, has been transformed thanks to the possibilities offered by digital technologies. Likewise, they will realize that hyper-mediatization is creating another society, driven by the new forms of circulation of meaning, since there is no way that it does not affect it and does not reconfigure it (Carlón, 2019). In this framework, images become important, producing conversational practices and uniting people with the same interests.

KEY WORDS: Collective memory – hypermediation - social networks

INTRODUCCIÓN

El archivo copiado a mano, en una página blanca, es un trozo de tiempo domesticado; más tarde, se delimitarán los temas, se formularán interpretaciones. Ello supone mucho tiempo

y a veces duele el hombro al estriar el cuello; pero así se descubre un sentido.

Arlette, Farge (1991)

McLuhan solía decir que los medios crean ambientes que no percibimos hasta que cambian. Así como el pez descubre el agua cuando lo sacan de ella, las sociedades perciben su ambiente cuando este se modifica. Hoy vivimos un cambio de ambiente. Las instituciones, prácticas y conceptos nacidos en la modernidad y posmodernidad se resquebrajan ante las dinámicas de la vida contemporánea.

Damián Fraticelli y Javier Antivero

Investigar imágenes

Un trabajo arduo, movilizante. Un archivo por descubrir, luego de un año de Aislamiento Preventivo Social y Obligatorio, nos abocamos a la tarea de investigarlo. Habíamos escuchado sobre él en una jornada en la que presentamos producciones escritas, investigaciones y contenidos audiovisuales realizados por estudiantes y docentes de la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Moreno, pero por cuestiones inherentes a la pandemia no habíamos podido consultarlo.

En los últimos años, por medio de un proyecto, se había conseguido donaciones del periódico local *Para UD!* desde sus inicios hasta casi la década de los 80, con el objetivo de conservar la historia local. Algunos números estaban en papel y otros fueron digitalizados con mucho cuidado y devueltos a sus dueños. Todo un universo por conocer, un capítulo en la historia de los medios de comunicación por construir.

La experiencia no fue como nos la imaginábamos. Aún no podemos decidir si fue frustrante, extraña o enigmática. El espacio que nos separaba entre la ansiedad y el archivo era un largo camino principal lleno de árboles hasta la entrada, luego recorrer los pasillos zigzagueando entre

la gran cantidad de estudiantes que se anotaron en el último tiempo y allí al final esa historia por construir.

Después de varios intercambios de correos electrónicos, logramos que nos agregaran a una lista para poder ingresar por una entrada auxiliar, mientras que la principal permanecía cerrada. Fue rara la sensación de estar deambulando en soledad por los caminos hasta la biblioteca para que, a pesar de todo lo que estaba pasando, poder relevar el material que habían presentado mis colegas. La sala de lectura estaba en penumbras y fría, por la ventilación cruzada que había que mantener, aunque ya era otoño. Alcohol en gel, alcohol en aerosol, algunas revistas y una computadora con el teclado incómodo fueron la puerta de entrada a las fuentes. No solo esos elementos estaban con nosotros, la incertidumbre también se hizo presente ¿Qué fotografiar? ¿De qué páginas pedir copias? Sacamos el celular y capturamos todo lo que nos pareció interesante de los archivos en papel. Volvimos a ir otros días para tomar notas de las páginas digitales que nos llamaron la atención. Si bien esperábamos encontrar imágenes, resultaron no ser tantas.

Mientras esperaba recibir los archivos que necesitábamos por correo, empezamos a indagar en Internet dónde podría encontrar fotografías morenenses. Por el contexto, todavía se nos dificultaba acceder a otros archivos. Necesitaba hallar un lugar en el que circularan imágenes. Fue así como llegue al grupo de Facebook “Son historias de Moreno”.



Fotografía de la estación de Moreno en el grupo “Son historias de Moreno”

UN PROYECTO PARA RECORDAR

El Grupo de Facebook "Son Historias de Moreno" fue creado por el profesor de historia Juan Di Tomaso¹, el 22 de febrero de 2016 con el objetivo de difundir información sobre el partido. Anteriormente, había creado otro grupo, “No sos de Moreno”, pero el grupo se desvirtuó de su esencia original, por lo que decidió armar otro. Advirtió que sus alumnos no encontraban datos sobre Moreno cuando él les pedía que buscaran, por lo que se dispuso a empezar a compartir la gran cantidad de material guardado y archivado que posee en su hogar: libros, textos, notas, diarios, y fotografías. A cinco años de su apertura, el grupo cuenta con 16 mil integrantes y varios moderadores, que todos los días intercambian comentarios sobre personalidades importantes; lugares emblemáticos que todavía se conservan, que ya están o cambiaron drásticamente; acontecimientos pasados; los fundadores; comercios históricos; los intendentes y las publicidades de las diferentes épocas en los medios locales; entre otros contenidos.

Juan Di Tomaso afirma conocer los nombres de todas las calles, saber cómo llegar a todos los rincones del poblado partido. Desea que todos conozcan y aprendan la historia de Moreno, tanto alumnos, como docentes e investigadores, como los vecinos de cada rincón. Pero la comunicación que se produce no es descendente y unidireccional, desde las colecciones hogareñas del aficionado, sino que ha creado un colectivo que comparte materiales e inquietudes para recuperar la historia de la que todos no tienen bibliografía, o que quizás, aún no está escrita.

Cuando las fotografías que le envían no tienen buena calidad, son restauradas. Asimismo, también se realiza la curaduría de contenidos de otros grupos de Facebook y medios locales. Las publicaciones propias más relevantes son compartidas en casi 150 grupos de Facebook de

¹ Entrevista realizada por la Lic. Leticia Spinosa el 22 de marzo de 2021.

Moreno de temáticas específicas. De esta forma, se atraen más miembros al grupo, interesados en saber más sobre el partido y deseos de contar experiencias propias y aportar material. Dada la cantidad de integrantes, es importante el trabajo de los moderadores, que controlan que se cumplan las reglas de convivencia del espacio virtual y prevalezca el respeto.

El sitio fue declarado de Interés Municipal en el año 2020 por ser “una enciclopedia virtual y de consulta que contiene documentos Históricos que llegan a través de una plataforma de uso masivo y de fácil acceso para divulgación de lugares y personajes históricos que han marcado la historia de nuestra ciudad” (Ordenanza N°6367).

El grupo colaboró con imágenes en la producción del documental independiente “Los Robles” del Colectivo de Comunicadores del Oeste estrenado en el año 2020. “Nos une el amor por Moreno”, sostiene su creador en uno de los posteos.

En este espacio se comparten investigaciones propias, de los miembros y de los historiadores que escribieron sobre el partido de Moreno. Entre ellos, Juan Carlos Ocampo, Oscar Passarelli y César Eduardo Schreiber. Asimismo, las imágenes que se suben podrían abrir nuevas líneas de investigación. Por ejemplo, las publicaciones con fotografías del ex Instituto Mercedes de Lasala y Riglos, hoy sede de la Universidad Nacional de Moreno y señalado como sitio de la Memoria en el año 2017 por el paso de hijos de detenidos desaparecidos luego del secuestro de sus padres, remiten a un sinnúmero de historias con las que se podrían relacionar.

Spinosa, Leticia R. A.



Fuente: Facebook

En el libro *Testimonios del terrorismo de estado en Moreno y Merlo: memorias de sobrevivientes y familiares de detenidos desaparecidos* se puede conocer el relato de la hermana de Reinaldo José “Chango” Monzón, una de las víctimas de la última dictadura cívico-militar entre los años 1976 y 1983 que mantuvo contacto con los huérfanos alojados allí:

Mi hermano era un militante de la juventud peronista e iba a buscar a chicos del Riglos para llevarlos a pasear, venía con un médico cardiólogo y los llevaba a realizar campamentos. También los llevaban a la Medalla Milagrosa, hacían ollas populares, jugaban al fútbol. Los llevaban a pasear a Lobos, a Córdoba con el cura Chingolo y el Obispo Raspanti. (Graciela Monzón, 2015, p. 51)

El grupo “Son historias de Moreno” permite producir conocimientos de la historia local a partir de bibliografía y de archivos que pueden ser compartidos colectivamente, produciendo una memoria compartida enriquecida con los recuerdos de sus miembros, para trasmitirla a las

próximas generaciones. Carlón (2003) enfatiza que “en un lugar privilegiado de la reflexión sobre la memoria y la historia en nuestra contemporaneidad, se encuentra la pregunta acerca de sus formas y medios de transmisión” (p. 67). De esta manera, el grupo de Facebook se ubica en este interrogante con su propuesta.

No obstante, vale aclarar que una de sus desventajas es su dispersión y fragmentación. La información no sistematizada por fuera de Facebook no es de sencilla localización. El muro virtual se presenta como un largo pergamino en el que hay que buscar los contenidos deseados, salvo que se emplee la herramienta de búsqueda o se ingrese por la galería de imágenes. Internet puede entenderse como una cultura conformada discursivamente o como un artefacto cultural, donde los significados y las percepciones que aportan quienes participan en ella pueden adquirir forma según los entornos desde los que provienen, así como las expectativas que puedan tener.

NUEVAS FORMAS DE PARTICIPACIÓN, NUEVOS COLECTIVOS

Convertir las memorias en colectivas es el objetivo del grupo “Son historias de Moreno” al producir representaciones propias y locales en función de la historia. Es un ejemplo de las formas en que se puede producir conocimientos de forma colectiva, mediante los posibles usos de Internet.

Para Hine (2004) Internet puede entenderse como una cultura conformada discursivamente o como un artefacto cultural, como un texto tecnológico, donde los significados y las percepciones que aportan quienes participan en ella pueden adquirir forma según los entornos desde los que provienen, así como las expectativas que puedan tener.



Fuente: Facebook

De acuerdo a Jenkins (2016)² tanto la concepción como la práctica de la cultura participativa se ha transformado por las posibilidades que ofrecen las tecnologías digitales. Hay un creciente entendimiento de una mayor participación en los medios de producción y circulación cultural son valores positivos. La cultura participativa abraza los valores de la diversidad y la democracia en todos los aspectos de las interacciones con los demás. Asume que se es capaz de tomar las propias decisiones, colectiva e individualmente, y que todos deberían tener la posibilidad de expresarse mediante una amplia variedad de formas y prácticas. La nueva cultura permite el contacto con personas que no tienen antecedentes de interactuar entre sí, permitiendo superar las diversas brechas que impedían su participación.

Asimismo, Castells (2009) destaca que a partir de la difusión de internet y de la comunicación móvil, se impulsó el desarrollo de redes horizontales de comunicación interactiva, que permitió

² Traducción de la autora.

una nueva forma de intercambio de mensajes. El proceso de construcción de significado opera en un contexto cultural que es simultáneamente global, local y caracterizado por una gran diversidad, dependiente en gran medida de los mensajes y marcos mentales creados, formateados y difundidos en las redes de comunicación multimedia. Con el desarrollo de las nuevas tecnologías se arma una conversación donde el poder no está dado en una estructura piramidal, sino en red, en nodos, dando lugar a una multiplicación de mediaciones.

“Son historias de Moreno” permite poner en común las experiencias de sus miembros y recordar de forma participativa, a partir de la unión. Para Castells (2012) “las redes horizontales multimodales, tanto en Internet como en el espacio urbano, dan lugar a la unidad (...) la comunidad es un objetivo, pero la unión es un punto de partida y la fuente de empoderamiento” (p.215), internet permite la comunicación a gran escala.

Pero... “¿Qué es lo que hay que recordar?” y “¿Quiénes son los responsables de hacerlo?”, se pregunta Jelín (2019):

¿Quiénes deben darle sentido al pasado? ¿A qué pasado? Son individuos y grupos en interacción con otros, agentes activos que recuerdan, y que a menudo intentan transmitir y aún imponer sentidos del pasado a otros, diversos y plurales, que pueden tener o no la voluntad de escuchar. (p. 15)

Ya no existe retroceso en posible en la producción de contenidos generados por los usuarios, el poder de transformación social de redes como Facebook no es menor (Kuklinski, 2009), dado que permite postear de forma ilimitada todo lo que uno desee, ya no a un público pasivo, sino creando colectivos interesados determinadas temáticas, que los solicitan.

Para Verón (2013) la web no proporciona algo nuevo, sino que “comporta una mutación en las condiciones de acceso de los actores individuales a la discursividad mediática, produciendo transformaciones inéditas en las condiciones de circulación” (p. 281). Es decir, transformó la circulación porque dio lugar a la producción. Como sostiene Carlón (2020), la circulación contemporánea habilita una nueva circulación que no es lineal, sino que puede ser vertical-horizontal. Hoy los colectivos se construyen por enunciadores de estatuto múltiple, mediante procesos de circulación de sentido (encadenamiento de operaciones de producción/reconocimiento) que se producen entre los distintos sistemas mediáticos. Es decir, actualmente los enunciadores sociales pueden ser tanto las instituciones, como los medios, los colectivos e incluso individuos (además de los trolls y actores maquinísticos). Por lo tanto, la red semiótica se volvió hipermediatizada, provocando transformaciones si se tiene en cuenta a la modernidad y a la posmodernidad.

El grupo “Son historias de Moreno” es un ejemplo del cambio en la comunicación, en la que ahora todos ahora podemos asumir la categoría de enunciadores haciendo uso de las transformaciones en las condiciones de circulación discursiva que afectan a todos los ámbitos.

Carlón subraya la potencialidad de las reflexiones veronianas, se las apropia, pero da cuenta de la actualización que requieren. Si en 1999 a Verón le interesaban las mediatizaciones capaces de producir colectivos y esa capacidad se la asigna a los medios y a las instituciones, hoy los individuos también son capaces de iniciar procesos de circulación en el sistema mediático. Sostiene que, si la sociedad moderna fue mediática, la posmoderna mediatizada, nuestra sociedad es más compleja porque es hipermediatizada. En ella los medios masivos no son el único sistema mediático, sino que se agregó otro sistema con base en redes telefónicas e internet que permiten nuevos enunciadores. Facebook, Twitter, Instagram y YouTube dan lugar a que cualquier persona se convierta en un enunciador y se pueda comunicar con medios, instituciones y colectivos, y

también pueda crearlos. Carlón desarrolla dos tesis sobre un modo de funcionamiento básico de las redes sociales mediatizadas:

las redes sociales mediáticas se apoyan en el presupuesto de que una parte importante de los enunciadores sociales, es decir, instituciones, medios, colectivos de actores individuales e individuos son en las redes, en cierto nivel, quienes fuera de ellas dicen ser. La segunda que un segmento mayoritario de los internautas identifica exitosamente a estos enunciadores sociales y que es partir de dicha identificación que establece diariamente intercambios discursivos. (Carlón, 2020, p.108)

Bajo esta premisa, se podría decir que la cantidad de seguidores del grupo de Di Tomaso se debe a su legitimidad como profesor de historia, empleado en la Municipalidad de Moreno y dueño de su propia estación de radio, Radio Amanecer, aunque son ámbitos que mantiene de forma separada.

Carlón plantea que los colectivos y de los actores individuales fueron pensados más en recepción que en producción. Pensar la situación actual desde otro punto de vista es atender especialmente a los discursos de los colectivos y de los individuos mediatizados, ya no sólo en reconocimiento, sino también en producción y en su inscripción en la circulación. De este modo, ya no se puede partir de una conceptualización de las instituciones en producción y de los colectivos de actores individuales en reconocimiento. Hay que asumir que producción y reconocimiento son instancias que puede ocupar cualquier enunciador. Por otro lado, si bien sostiene que aún falta avanzar en una explicación sobre la forma en que las relaciones off line se ven afectadas por la circulación discursiva *on line*, propone que se produce una circulación continua que tiene efectos en el espacio *off line*, y posteriormente en el *online*, recíprocamente.

Los posts de “Son historias de Moreno” pueden cambiar los vínculos por fuera de la virtualidad de sus miembros, en tanto promueven diálogos entre alumnos, docentes y habitantes del partido, sobre los contenidos. La primacía de la imagen en los intercambios de Facebook no es menor. Carlón (2019) propone pensar a las fotografías de la sociedad hipermediatizada como prácticas conversacionales de datos, “se producen para ser publicadas y comentadas, en función de la circulación, para interpelar a enunciadores mediatizados individuales, colectivos, o institucionales específicos (pág. 294)

Por lo tanto, podemos agregar a la reflexión sobre los cambios en la circulación del sentido, a partir de la nueva mediatización de individuos, la importancia que asume cuando lo que se comparte son imágenes históricas. Sobre ellas, Gamarnik (2015) resalta:

Una de las cualidades centrales de la fotografía es la persistencia de la imagen en el tiempo, lo que logra detener de algún modo lo efímero del acontecimiento. Algunas imágenes además se invisten de cualidades especiales que las transforman, en síntesis, condensaciones de esos acontecimientos. (Gamarnik, p. 254)

"Son historias de Moreno" promueve el diálogo sobre la historia de Moreno a través de fotografías históricas. La importancia de la imagen en la era hipermediatizada se encuentra en condensar los acontecimientos. Compartidos de esta manera, nos permiten reflexionar sobre los cambios en la circulación del sentido en la nueva mediatización de individuos.



Fuente: Facebook

CONCLUSIÓN

La hipermediatización está gestando otra sociedad, impulsada por las nuevas formas de circulación del sentido, no hay manera de que no la afecte y no la reconfigure (Carlón, 2019). Internet, y en este caso, un grupo de Facebook, tiene el poder de unir personas con los mismos intereses.

Sin embargo, las tecnologías dan lugar a nuevos debates, pero no producirán las inquietudes que no sean parte de la cultura que los puso en movimiento (Gandolfo, 2019). Son historias de Moreno” se estableció en el espacio en el que los moreneses ya deseaban encontrarse para crear conocimientos en comunidad, y nos muestra la manera en que las nuevas formas de participación y circulación permiten formar una memoria compartida, mediante la construcción de colectivos.

BIBLIOGRAFÍA

Arlette, Farge (1991) *La atracción del archivo*, p.18. Valencia: Ediciones Alfons el magnánimo.

Carlón, M. (2003). Sujetos telespectadores y memoria social. En Steimberg, O., Traversa, O., y Soto, M. (Eds.). (2008). *El volver de las imágenes: mirar, guardar, perder*. pp. 67-90. Buenos Aires: La Crujía.

Carlón, M. (2020). *Circulación del sentido y construcción de colectivos: en una sociedad hipermediatizada*. San Martín: Nueva Editorial Universitaria – UNSL.

Castells, M. (2009) *Comunicación y poder*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Castells, M. (2012) *Redes de indignación y esperanza*. Barcelona: Alianza Editorial.

Fratlicelli, D. y Antivero, J. (2019), *Revista Sociedad*, N° 39. Buenos Aires: UBA.

Gamarnik, C. (2015) El fotoperiodismo y la guerra de Malvinas: una batalla simbólica. En Mauad, A. y Mraz, J. *Fotografía e historia*. CFD Ediciones. Recuperado de https://issuu.com/cmdf/docs/fotografia_historia-latam

Gandolfo, M. L. (2019). Vestir (se) de revolución. Modos de organización e imaginarios en red (es) Tesis Doctoral. Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/75292>

Hine, C. (2004) Internet como cultura y artefacto cultural. En *Etnografía virtual*, pp. 25-54. Barcelona: Editorial UOC

Jelin, E. (2019). *La lucha por el pasado: cómo construimos la memoria social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Jenkins, H., Ito M., Boyd, D. (2016) *Participatory Culture in a Networked Era*. Wiley.

Kuklinski, H. (2009). El fin de los blogs. La evolución de la escritura colaborativa y las modas en Internet. En Carlón, M., Scolari, C. A. *El fin de los medios masivos: el comienzo de un debate*, pp. 251-262. Buenos Aires: La Crujía.

Mauad, A. y Mraz, J. *Fotografía e historia*. CFD Ediciones.

Misiak, N., Fernández, M. A. y Ballesterio, A. (Coord. Gral.) (2015) *Testimonios del terrorismo de estado en Moreno y Merlo: memorias de sobrevivientes y familiares de detenidos desaparecidos*. Moreno: UNM Editora.

Verón, E. (2013). *La semiosis social, 2: ideas, momentos, interpretantes*. Buenos Aires: Paidós.